



Viernes, 14 de noviembre de 2003

 Webmail
  Alertas
  Envío de titulares
  Pá

[PORTADA](#) | [EL PERIÓDICO](#) | [ECONOMÍA](#) | [DEPORTES](#) | [OCIO](#) | [CLASIFICADOS](#) | [SERVICIOS](#) | [CENTRO COM](#)

[SECCIONES]

■ SOCIEDAD

Región

Murcia

Cartagena

Lorca

Comarcas

Opinión

España

Economía

Mundo

Deportes

Sociedad

Cultura

Tecnología

Televisión

Gente

Titulares del día

Esquelas

Efemérides

Viñetas

Imágenes

Especiales

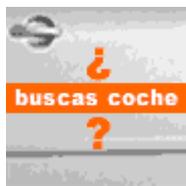
Fiestas

[CANALES]

[PARTICIPA]

Foros

Chat



CRÍTICA DE MÚSICA

la magia de Mozart

OCTAVIO DE JUAN/

Por muchas que sean las obras que lo merezcan, acaso en ninguna de ellas como en La flauta mágica, se cumple el aserto del director austriaco, Joseph Krips, de que si Beethoven alcanza a veces el cielo, Mozart nació en él. Es un estado de embaucamiento el que nos depara esta máxima manifestación del genio mozartiano, llena de insospechadas sorpresas, ya sea por momentos de delicada inspiración, o bien al hacer cantar a dos de los guardianes del templo por los vericuetos de una admirable fuga cromática.

 Imprimir

 Enviar

Compañía: Lírica Ópera 2001 y Orquesta Filarmónica de Pleven.
Repertorio: La Flauta Mágica, de Mozart. Lugar: Auditorio. 11 de noviembre. Asociación Pro Música de Murcia

La flauta viene a ser una suerte de potpurri, una obra milagrosamente heterogénea y de una desbordante fantasía, pero absolutamente equilibrada. Haber conseguido dar unidad y coherencia a lo largo de toda la representación, resolviendo el aparato escénico con sencillez y absoluta economía de medios, y en donde la elección del vestuario no es uno de los menores aciertos, ha sido el mérito de esta producción ofrecida por la Compañía Lírica Ópera 2001.

Es motivo de enorme alegría que a la hora de enumerar estos méritos más que relevantes que las citas sean para dos jóvenes cantantes españoles. La Pamina de María Espada reúne todas las cualidades para encarnar el personaje de un modo ideal, por su musicalidad, su voz exquisitamente moldeada y su propia presencia escénica. En un registro, naturalmente, distinto, Alfredo García dio la medida de un Papageno emplumado y rompedor, al estilo del mismísimo Schikaneder, casi perfecto, podría decirse, a poco que repose un tanto su natural propensión para dotar al personaje de una excesiva vitalidad. El dúo de su encuentro con Pamina supuso una de las joyas más preciadas de la representación. Mireia Casas imprimió todo el carácter que admite el breve papel de Papagena.

Del resto del reparto extranjero, es justo reconocer a Linda Campanella su capacidad para llegar a ese temible Fa sobregado dentro de los innumerables escollos de las dos temibles arias de La Reina de la Noche. Filippo Pina, y Giancarlo Tossi, cumplieron como Tamino y Sarastro. Excelente resultó el trío de damas que integraron Nikolina Stoyanova, Helrun Gardow y Roberta matelli (sopranos lírica, dramática y mezzo), y que como casi siempre suele ocurrir brillaron más que el de los muchachos, suplantados en este caso por Aneta Dukova, Valia Mareva y Raina Stonoeva (sopranos líricas y mezzo). Dimiter Dimitrov cumplió en el ingrato papel de Monostatos.

Marco Bellusi fue el responsable de que la escena funcionara con la propiedad y el acierto del que antes se habló, mientras Leslaw Salacky llevó con pulso firme y con una muy pausable intención estilística a una bien preparada Orquesta Filarmónica de Pleven y a un sucinto Coro pero de compacta sonoridad. t

Subir



© Copyright LA VERDAD DIGITAL S.L.

[Contactar](#) / [Mapa web](#) / [Aviso Legal](#) / [Política de privacidad](#) / [Publicidad](#) / [Master de Periodismo](#) / [Club Lector 10](#) / [Visitas a La Verdad](#)

Power